

El Eco de la Moda

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA MUNICIPAL
DE MADRID
1940

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año
En toda España . 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

NÚMERO SUELTO
15 céntimos en toda España.



L. ROUXEL

1894

1. Modelos elegantes.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

NADIE MAS BARATO QUE



NOVEDADES PARA SEÑORA LANERÍA, SEDERÍA Y LENCERÍA

Participamos haber recibido todos los artículos de la presente temporada, realizándolos á Precios nunca vistos. 17, Canuda, 19 y 21, cerca la Rambla ROSELL Y BARCELÓ

- Modelos elegantes. 1.º Bata de crespón de China blanca y muselina bordada en blanco. Los delanteros, vagos, van fruncidos sobre un canesú. La espalda, recta, es de pliegues Watteau dando amplitud á la falda. Cuello de raso blanco formando punta en la espalda, cubierto de muselina bordada. Gollilla de tul blanco moteado, cayendo por delante en coquillé. Mangas de raso blanco cubiertas de muselina bordada, guarnecidas las hombreras con un pequeño ahuecado de tul. *Materiales:* 5 metros crespón de China, 6,75 m. muselina bordada, 1,50 m. raso blanco.
- 2.º Vestido de crespón de China. La falda, acanalada, va montada en la cintura sobre un fondo de tafetán, guarneciendo el alto un canesú de encaje, y el bajo un volante de encaje negro coronado por dos angostas ruchas de muselina de seda. Cuerpo-blusa, fruncido en escote y cintura, ornado de entredós de encaje graciosamente dispuestos y formando torera. Cuello y cinturón drapeados de muselina de seda. Mangas fruncidas al través, cubiertas en el alto por una aplicación de encaje que sujeta un pequeño ahuecado de muselina de seda. Forro de cuerpo ordinario cerrado en el centro del delantero. *Mater.:* 6 m. crespón de 1,20 m. ancho, 7 metros encaje ancho, 3 m. entredós

PLEGADOS AL ACORDEON

por E. J. Vda. de Casanovas. Pliegues de varios tamaños.—Aviñó, 28, 3.º, Barcelona

REVISTA DE LA MODA

Consejos á las lectoras

Se nos pide con insistencia algunos pormenores acerca del luto que deben llevar los caballeros.

El luto riguroso, en ellos, consiste en el negro mate formando el traje completo. En el sombrero, cinta de crespón más ó menos alta, según la duración del luto. Para los ciclistas, siendo poco práctico el terno negro, se ha adoptado el terno gris hierro que no deja percibir el polvo, con brazal de crespón.

Una costumbre, exótica, para caballeros, se reduce actualmente á indicar el luto simplemente con un crespón en torno del brazo, sobre un pardo mastic ó azul. Es una moda económica, expeditiva y que no dudamos se generalizará en nuestras costumbres. A más de ello, es muy fin de siglo el abandonar los antiguos usos para adoptar otros más fáciles y divertidos.

También el luto para las señoras tiende á achicarse cada vez más. En provincias, se conserva todavía el uso del chal y del velo largo. Pero ¡en París!

Para boda—perdósenos el salto brusco; pero también es tema inagotable de consultas reiteradas—el frac. A contar desde la edad de diez y siete años, los jóvenes pueden y deben vestir frac, sobre todo cuando desempeñan las graves funciones de padrino.

No vamos á dar aquí descripción detallada de frac; eso incumben especialmente al sastre. Las camisas de pechera bordada ya no se usan; los petos son de angostos pliegues lencería, ó completamente lisos; la corbata, blanca. Guantes de piel blancos. Zapatos de charol, con calcetines de hilo ó de seda negra.

Para los niños, como dijimos en otra crónica, la chaqueta Eton; para los mayores, el smoking, especie de americana con solapas de seda.

Hoy no se ven ya uniformes de colegio ó de establecimiento en el cortejo nupcial.

Las corbatas se llevan de color menos claras y vistosas; el verde y el encarnado dominan en ellas; los guantes son de piel, color de casca.

Para comida ordinaria, se viste levita negra, como también para asistir á una ceremonia, boda, entierro ó visita.

Los pañuelos más distinguidos son blancos, con orla calada. En París, los caballeros usan en invierno, casi constantemente, sombrero de copa.

El terno se admite para visita no ceremoniosa; el chaqué negro, con pequeños punteados blancos, se usa para comidas de pocas pretensiones.

En suma, la moda varía poco para caballeros; indudablemente son más resistentes y menos volubles que nosotras, y de seguro no obtendría con ellas el éxito que de nosotras sabe alcanzar.

Pidennos detalles tocante á medias para ciclistas. Es de moda armonizar el color de la moda con el del calzado. Se usa bastante la media de hilo cuero, del mismo tono que la botina. Para las personas de piernas gruesas y macizas, aconsejamos siempre la media negra que alarga y adelgaza. En cuanto á las ciclistas no tan bien dotadas, les diremos que lleven medias gruesas, de rayas horizontales; pardo listado, blanco ó madera.

Ya que es hoy el día de liquidar nuestra antigua correspondencia, contestaremos también á dos preguntas frecuentes.

No hay reglas fijas para la composición de un equipo de novia; ¡son tantos los grados de fortuna! ¡y tantas las razones en que no debemos inmiscuirnos! Nos limitaremos, pues, á dar, aproximadamente, la descripción de dos equipos diferentes: uno, formando parte de un ajuar rico; y el segundo, de otro, mediano.

Desde luego, la canastilla no pasa de ser un mito; sólo existe de nombre. Los regalos se envían, llevados por la casa que los entrega.

Como peletería, chaqueta de nutria, esclavina de zibelina; otras pieles en pieza, á elección. Blondas blancas y negras.

Vestidos de seda y de terciopelo en pieza. Pero han de ser hermosas telas, presentando un *cachet* verdaderamente artístico.

Joyas, pendientes, broches, brazaletes de brillantes, un collar de perlas, gran cadena bandolera, sortijas antiguas, verdaderos hallazgos. Comprar en casa de un joyero está bien; pero ¡qué valor no tendrá el regalo, si ha sido rebuscado y hallado entre mil pesquisas, en las tiendas de antigüedades!

Abanico antiguo Pompadour, con varillaje de marfil ó nácar, *trousse* de oro, rico devocionario, etc., etc.

Para boda más modesta: Vestido de faya negra.

Boa y manguitos de astracán ó de skungs.

Pendientes, broche, brazaletes, con pequeños motivos en piedras preciosas; reloj de oro, medalla-recuerdo de oro... Blondas blancas. Abanico de raso negro con lentejuelas.

Los parientes del novio unen al envío de los regalos del equipo, los que destinan á la novia.

He aquí una lista aproximativa de los regalos ofrecibles: vajilla de plata, desde el *surtout* macizo hasta la docena de cucharitas. Esto deja vasto campo á la imaginación.

Objetos de Sajonia, de Sévres, estatuillas, tazas, objetos de arte, bronce, barro cocido, cuadros, artículos de fantasía para mueblaje, lámparas, espejos, etc., etc.

La joven novia debe un regalo á los hermanos y á las hermanas del marido; también debe un regalo á la doncella ó á su camarera.

Los padres pagan la *toilette* de la novia; generalmente, los otros gastos de boda se sufragan por mitades. Y quedamos siempre á la disposición de nuestras amadas lectoras para más amplios informes.

Hételes de regreso, á toda prisa, á cuantos la hermosa estación condujo á las playas y á las montañas. Allí, en luengos paseos, en el seno de la madre naturaleza ¡qué de dulces esponsales se concertaron!

Ahora, ocupáanse activamente en celebrar esas bodas; prepáranse los ajuares, las canastillas y las *toilettes* de cortejo. Pasó el tiempo aquél en que la joven desposada se acercaba al altar sencillamente ataviada de blanca muselina; pasó aquel tiempo en que se enriquecía la canastilla con los vestidos de seda, tesoros preciosos transmitidos por las abuelitas.

Las madres que las acompañan llevan, también, ricas *toilettes*, sedosas telas de pliegues pesados é imponentes, y las jóvenes solteras, por su parte, formando una guardia de honor á la novia, se adornan con trajes de matices vivos, suavizados por sedosos reflejos.

¡Quantum mutatum!

Baronesa de Clessy

El THYMOL-CASALS es el preparado más higiénico y eficaz para curar los herpes, barros, granos y demás enfermedades de la piel.

CORTE Y CONFECCIÓN

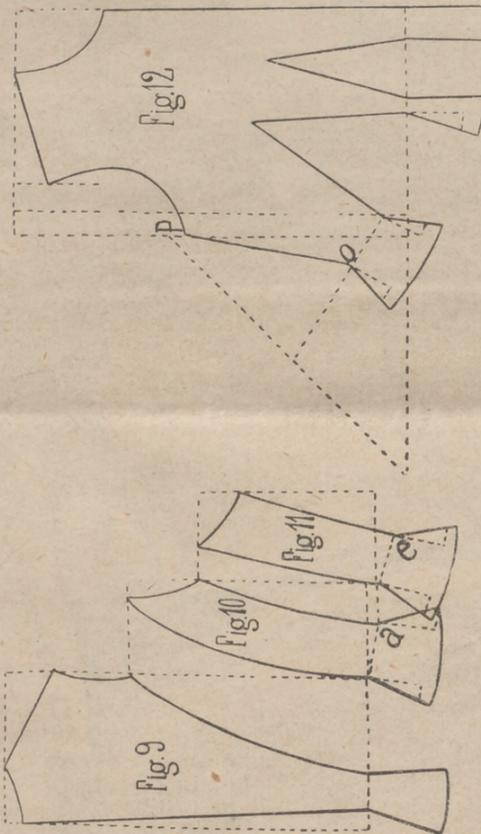
LECCIÓN II.º

Estudios prácticos sobre el cuerpo tipo.

(Continuación)

El segundo caso es análogo al anterior pero viceversa. Este se presentará cuando la persona tenga el talle delantero más largo que el de la espalda, y sucede siempre en aquellos cuerpos que á pesar de ser desproporcionados son los que más bonitos se presentan á nuestra vista. Como en el anterior, procuraremos graduar la diferencia de los dos talles dividiendo en dos partes los centímetros que tenga de más el delantero, bajando la cintura de los costadillos (fig. 10 y 11, letras a e) por el lado derecho en la medida que indique cada una de aquellas partes: los faldones como en el caso anterior.

La espalda (fig. 9) no discrepa en nada del cuerpo tipo.



En el delantero sucederá todo lo contrario que en el anterior: el lado que debe unirse al costadillo, como éste en relación será corto, no llegará su medida á la diagonal, á no ser que pasare de la línea de vuelta, de la cual no debe pasar nunca, porque en este caso se apoyaría en ésta y no en aquélla (O P), por lo cual, no quedando la medida del costadillo muy alta, la sisa quedará ya muy abierta y no permitirá disminuir la medida de vuelta, porque no habrá necesidad de abrirse como en los casos anteriores.

Deben las lectoras estudiar con detenimiento estos casos, que pueden presentarse con más frecuencia que lo que fuere de desear.

(En el próximo número: Transformaciones del Cuerpo tipo).

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA.

—¿Y la viste?

—Sí, por fin, después de más de una hora de espera, frente á la prisión de San Lázaro. La ví al entrar en el carruaje donde la esperaba su marido, el diputado Paulmier. Guapa, muy guapa, elegante, muy elegante, tranquila y un tantico satisfecha... Ya ves, todos los periódicos franceses y extranjeros han publicado su nombre y su aventura.

—Pues, hija, no la envidio el reclamo. Envidio á madame Carnot, que, después de haber sido presidenta de la república, ha muerto sin ruido en el santuario de su hogar. Envidio á la reina Luisa de Dinamarca, cuyos nietecillos la lloran mucho porque ya no pueden comer las ricas tortas que les hacía con sus propias manos. Envidio el aplauso que se dedica á la reina doña Isabel por haber sumergido en Fontainebleau el gran dolor que le causa la *debácle* de España. No envidio las publicidades que se fundan en el ruido, en el escándalo, en unos tiros de revolver que perforan el abdomen de un hombre inocente... Si yo fuese madame Paulmier, estaría triste de toda tristeza, inconsolable, desesperada...

—Y á María Guerrero, ¿la has visto?

—Todavía no. La veré esta noche, si *debuta*. Me han dicho que se las promete muy buenas y que está animadísima. ¡Trabajar en París!

—Pero trabajar en español, y con dramas españoles, es como seguir trabajando en Madrid. La primera noche asistirán al teatro algunos franceses, asistirán por cortesía, y sin enterarse de lo que diga la actriz, porque los franceses no saben más idioma

que el suyo. Después... después la *Renaissance* será un *Dos de Mayo*, es decir que no quedará un solo francés para contarlo; y cuanto á los españoles, todos nos sabemos de memoria á la señora Guerrero...

—¿Es guapa?

—Todas las españolas lo son.

—¡Entonces la aplaudirán!

—Como aplauden á la española de *Folies-Bergère*. ¡Esa sí que es guapa! ¡Pero qué guapísima! Ayer, en Longchamp, la *ovacionaron* con vivas á España, que tomaron para sí—¡qué risa!—los comisionados de la tristísima y denigrante paz que vamos á firmar. Estaba encantadora con su sombrero de gallo...

—¿De gallo?

—Es el último, el más *smart*, una especie de toca de plumas con cabeza y cresta de gallo. Está hablando; ó como cantando: ¡*quiquiriquí!* y es la única novedad de las *toilettes* otoñales. Dices que más tarde, cuando se arraige el invierno, resucitarán las tocas llamadas «de la emperatriz»; y el *breitschwanz* para hacer abrigos largos. Por ahora no hay más de dos modelos, que recortó del mejor informado de los revisteros de modas.

«Traje de terciopelo violeta, con algo de oca. Al rededor de la falda, ancha banda de chinchilla. Chinchilla en el corpiño, formando cuello en la espalda, y charreteras en las mangas. Cintura, muy ancha en el delantero, de seda azul pálido. Fieltro blanco con adorno *violines*.

«Traje de terciopelo negro *pastillé* de blanco. Falda hecha de un volante *en forme*. Abrigo sencillísimo. Sombrero blanco, de fieltro, guarnecido de negro».

El sombrero *marqués* y el cuello Médicis siguen campando por sus respetos, y la imaginación de la moda recréase en las mil combinaciones que prepara para trajes de pieles. Algunas *lançuses*, como la actriz Cavalieri, han echado á la calle estrambóticos perifollos, que no se toman en consideración, porque siempre fué pasajero el reinado de la extravagancia.

Han vuelto las oscuras golondrinas, ó las *mondaines* y *demi-mondaines* de marca, y brillan un alegre sol sobre las primeras heladas blancas del otoño.

París, 3 de Octubre.

L. B

CRÓNICAS MADRILEÑAS

El mes de Octubre. — Distracción de los madrileños. — La zarzuela. — Los sombreros. — El dije de moda

El de Octubre es uno de los meses más deliciosos de Madrid cuando le favorece la dulce y templada temperatura del otoño, y este año nos ha proporcionado días hermosos. Los que saben disfrutar de los pocos placeres campestres que los alrededores de la coronada villa ofrecen, aprovechan estos días para pasear por la Casa de Campo y la Moncloa, que ofrecen muchos encantos con sus alamedas de plátanos frondosos que todavía no se desprenden de sus ramas y con sus altos álamos y con las robustas encinas que señalan el principio del Pardo.

Pero los madrileños no son aficionados á estos gozes campestres; á la Casa de Campo y á la Moncloa apenas van nada más que los que están de luto; la mayoría prefiere los paseos del centro, y el mismo Retiro continúa abandonado por la húmeda y fría Castellana.

En ésta, sin embargo, hacen su aparición los que regresan de las expediciones veraniegas, y se lleva la cuenta de los regresos como en Junio y Julio se llevaba la de las ausencias.

—¿Qué tal ha ido?

—¡Qué buena viene V.!

—Nos hemos divertido mucho.

—Lo hemos pasado tranquilamente.

Estos diálogos se cruzan de coche á coche y la animación va volviendo poco á poco.

La vida es de una desconsoladora monotonía cuando no se procura amenizarla con los encantos que nacen de los dulces afectos del alma, con las alegrías puras y tranquilas del hogar.

Los buenos madrileños, que son muy fáciles de entretener, se han distraído durante unos días con el tranvía eléctrico que hace sus viajes desde la Puerta del Sol al barrio de Salamanca y al Hipódromo, y los nuevos coches arrastrados por la electricidad han tenido tantos admiradores como las antiguas carrozas de gala de la corte, cuando en los días de solemnidades palatinas iban á la Basílica de Atocha.

El teatro de Parish ha inaugurado su temporada de invierno con grandes llenos y con éxitos colosales, demostrándose una vez más la decidida afición de la burguesía madrileña por la zarzuela seria, ese género en que salen cantando por todo lo alto los personajes más célebres de la historia, y al que en vano combatió con rudo empeño el inolvidable Pedro Antonio de Alarcón, cuando *El dominó azul*, *Los Magyares* y *Jugar con fuego* se representaban por primera vez, y hacia las delicias del público el famosísimo Caltañazor, que fué el Mariano Fernández del género lírico.

Para la zarzuela renacen los buenos tiempos de la Santa María, de la Amalia Ramírez, de Sala, de Obregón y de Sanz, y se puede asegurar que el teatro de la antigua plaza del Rey será uno de los más favorecidos esta temporada, como lo fué la anterior.

La renovación del abono en el teatro Real no se hace con mucho entusiasmo, pero continúa la tradición, y son muchas las familias de la aristocracia que han tomado las localidades de que vienen disfrutando hace muchos años.

Como época de transición, la presente no es de mucha animación, porque es preciso descansar y prepararse para la temporada de invierno. Así las tiendas de Santa Cruz, de la calle del Carmen, de la de la Montera, de Espoz y Mina, de la Carrera de San Jerónimo y otras, se ven muy concurridas, especialmente por las tardes.

Ya todas han recibido los vestidos de invierno y las señoras se distraen mucho revolviendo tela y examinando los modelos de abrigos y de sombreros recién llegados de París. Por cierto que los sombreros de este año son descomunales, verdaderos monumentos de plumas y de cintas que causarán la desesperación de los que vayan á las butacas de los teatros.

La campaña emprendida por la prensa contra esas pantallas que impiden ver el espectáculo, ha tenido muy poco éxito, y la moda se impone demostrando que no hay más reina y señora que ella.

El Ayuntamiento con la oportunidad que le distingue ha dispuesto que comiencen las obras de cambiar en las calles céntricas el entarugado por el asfalto, precisamente en la época en que es mayor la animación; así es que la Carrera de San Jerónimo está, al anochecer, verdaderamente intransitable.

¿Por qué no se han hecho estas obras siquiera un mes antes? Nadie se lo explica, sino es por el deseo de errar que caracteriza á nuestros ediles, que han dejado que los obreros descansasen mientras cantaba la cigarra.

Y á propósito de cigarra: este añ malito es el dije de moda este año, de oro esmaltado y con ojos de rubí; se llevan de diferentes tamaños como dije, como alfiler, como colgante de la pulsera.

Este es otro contrasentido de la caprichosa deidad, como se llama á la moda; porque la cigarra, desde sus famosas discusiones con la hormiga que nos contaron Lafontaine y Samaniego, es el símbolo de la holgazanería, y ahora se impone el trabajo, tanto para sacar á la nación del tan abatido estado en que se halla, como para remediar los males de los particulares.

Mejor emblema sería para estos tiempos la hormiga trabajadora que la cigarra holgazana; pero digamos lo mismo que respecto á los sombreros de las señoras: la moda lo quiere, y no hay más remedio que someterse.

LEPORELLO.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2-3. La flor de lis. Sin ánimo de ahondar en la ciencia heráldica, podemos pensar, con los griegos, que la flor de lis, de origen divino, nació en el trono, al lado de los reyes, ciñendo su frente con su simbólica aureola. Signo emblemático de los caballeros, decoraba sus armaduras de guerra y formaba el más bello cheurrón de sus escudos. Prosiguiendo su marcha á través de los siglos, hoy, como antaño, es emblema de todo lo que lleva el nombre de grandeza y virtud. Asimilada á todos los objetos religiosos, la hemos elegido como soporte de estatua para ornar un oratorio, una capilla ó un dormitorio. La labor se hace en estamine á punto de Hungría, con seda verde resada, rosa antiguo 3 tonos y azul 1 tono: estos tres maticos componen un dibujo de pequeños motivos destacados, en perfecta armonía con el marco y el sobre del soporte de terciopelo encarnado, forrados de satinete del mismo tono. Un lindo busto ó estatua anima y da vida á este objeto puramente profano. — He aquí, apreciadas lectoras, un gracioso recuerdo para ofrecer á una religiosa, á un sacerdote, á una comulgante.

Los grabados números 9962 y 9990 ofrecen el conjunto y, en tamaño natural, un detalle de la labor.

4-5-6. Neceser flamenco. La moda está actualmente por los grandes cuadros, dameros de colores variados, estilo flamenco, formando ligero contraste con las telas lisas, y componiendo deliciosas labores muy apreciadas por nuestras amables lectoras á quienes ofrecemos hoy las primicias de una novedad: un neceser flamenco, ligero, gracioso y muy práctico para guardar el bordado, el crochet y hasta una labor de costu-

ra, en la playa ó sobre el césped, pudiendo servir también de bolsita para el portamonedas, el pañuelo y otros menudos objetos. El tejido es encarnado y blanco, en cuadros ligeramente punteados; los blancos van bordados con algodón encarnado muy sedoso, á punto lanzado, y forman un dibujo en relieve, de tono vivo y claro, agradable á la vista. El interior, forrado de satinete oro antiguo, está provisto de franja para las agujas, el conjunto es elegante y al gusto del día. Los grabados números 248, 249 y 250 representan el conjunto abierto, cerrado, y en tamaño natural, el bordado de un cuadro.

7. Puntilla al crochet. Esta lindísima puntilla se compone de presillas cubiertas de puntos sencillos, cuyo pie se hace de barretas y de piquillos de 5 m. formando festoncillo. La cabecera se compone de 5 ba r. en el mismo calado y 3 presillas de 5 m. encima. Nuestro dibujo número 9149 es muy explicativo y permite ejecutar el modelo sin dificultad.

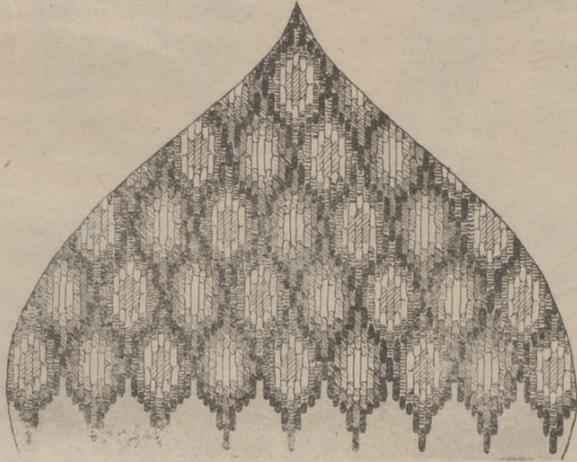
8-9. Guarnición de cepillo, oriental. Los cepillos, como todos los accesorios de tocador, deben vestirse; su toilette consiste en cubrir el mango de raso bordado, como el bonito modelo, estilo oriental, que publicamos. El bordado, en raso rojo brillante, se hace á punto lanzado y á punto de tallo con seda azul y gris muro para la estrella; el ligero follaje es de seda encarnado, verde musgo y verde gris. El conjunto forma un gracioso dibujo de ornato. La labor, pronta y fácil, está al alcance de las manos pequeñas. Nada tan lindo, en un cuarto ó en un gabinete tocador, como esos pequeños objetos frescos, coquetones, elegantes, indicio de un lizar con exiguo coste. Los números 252 y 254 ofrecen el conjunto guardado y, en tamaño natural, el bordado.

10. Abrigo de invierno. El gracioso abrigo que nuestro grabado representa, es de rica cheviotte negra, gruesa, muy tupida y de buena calidad. Compónese de un cuerpo de capa, plegado por detrás y recto por delante, montado á frunces en un canesú redondo. Una graciosa valona acanalada rodea el canesú, coronado por un cuello Módicis redondeado por delante y por detrás. Una cenefa de astrakán circuye el cuello y otra la valona.

11-12. (Fin de siglo): estuche para sombrilla y paraguas. Sin cesar en pos de novedades que la moda saca á luz; preocupándonos siempre en modelos prácticos que pueda ejecutar una misma fácilmente, y que resulten objetos de primera necesidad por los servicios que prestan, hemos elegido, para nuestras graciosas lectoras, el fin de siglo: estuche para sombrilla y paraguas, de rico paño encarnado oficial, bordado de gruesa soutache de lana granata oscuro, contrastando con el encarnado del fondo. Esta funda se cuelga en un armario, en el ropero ó en el gabinete-tocador, y reemplaza ventajosamente la antigua y angosta funda de hule ó seda, en que el paraguas demasiado apretado se arruga y se corta. Mide 0'80 m. de longitud en la parte de debajo, y 0'70 m. en la de encima, por 0'45 m. de anchura en el alto, con un picado en el centro que lo divide en dos compartimientos: uno por la sombrilla y otro para el paraguas. Dos tiras de 0'05 de ancho forman bolsa á cada lado. Las orillas son de angosto festón dentelado; y el interior es de recia tela forrada de satinete granata. Un amplio lazo de cordoncillo orna el alto y el bajo, y 2 anillas de latón sirven para colgarlo. Los números 264 y 265 presentan el conjunto, y el detalle del bordado.



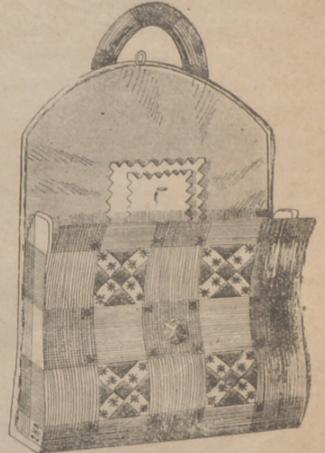
2. La flor de lis.



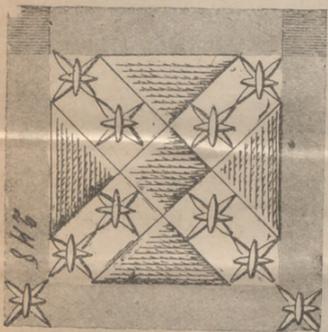
3. Labor de la flor de lis.



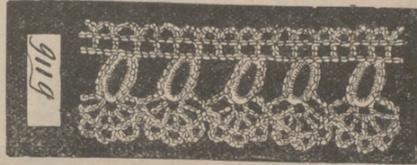
4. Neceser flamenco.



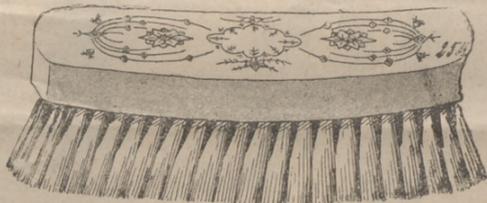
5. Neceser abierto.



6. Bordado del neceser.



7. Puntilla al crochet.



8. Guarnición de cepillo, en raso bordado.



9. Bordado de la guarnición de cepillo.

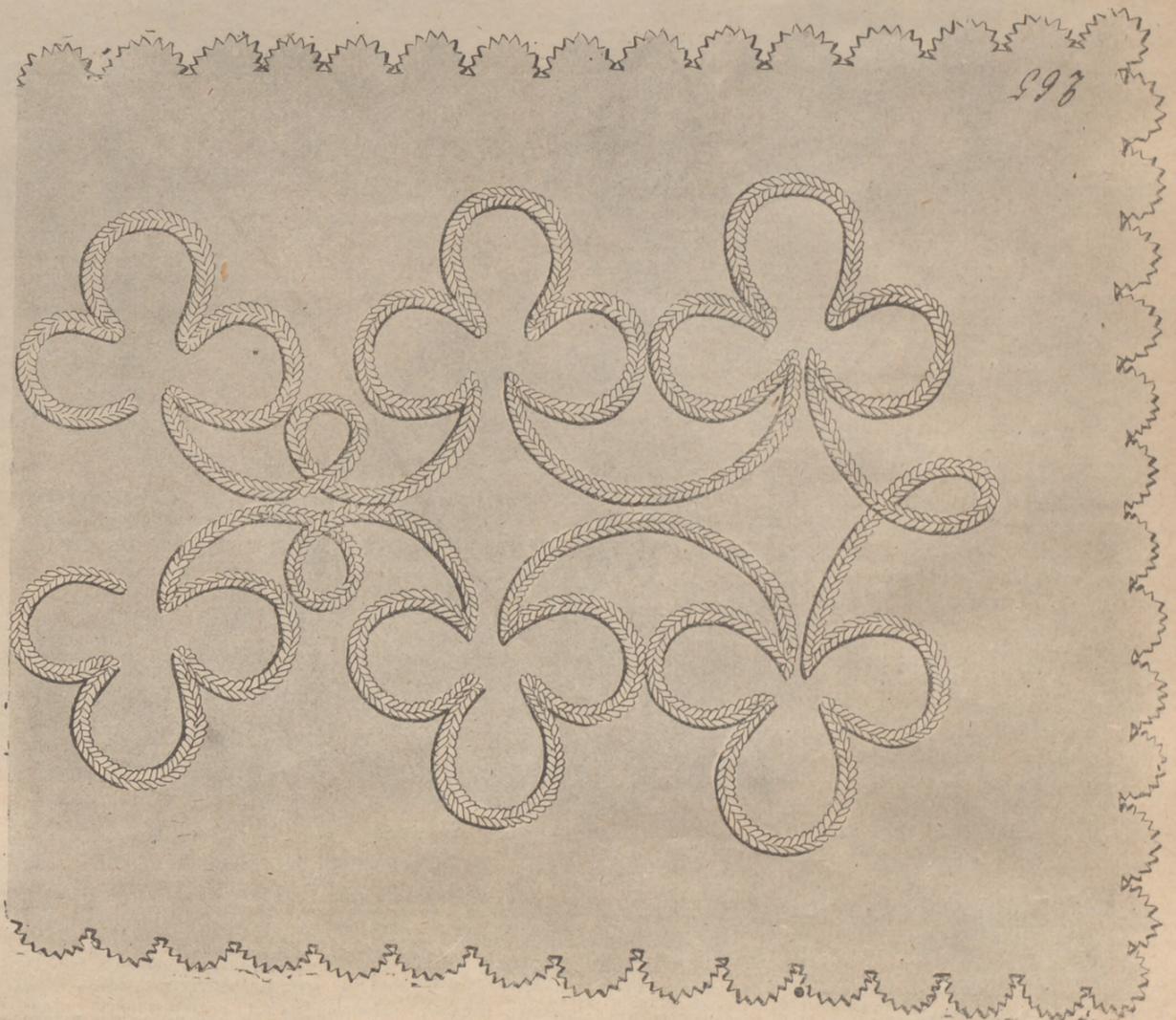


10. Abrigo de invierno.

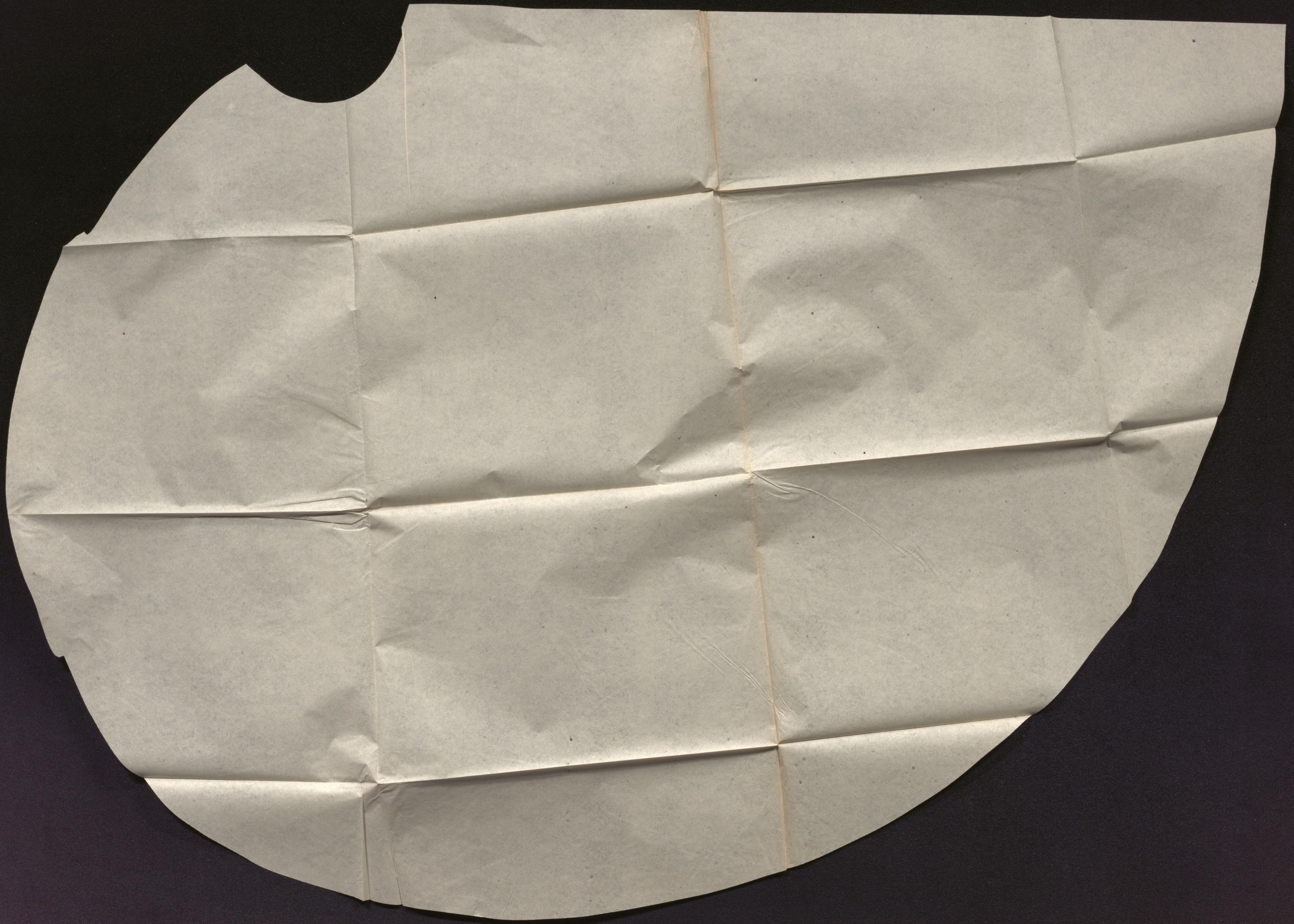
Recomendamos á nuestras lectoras la acreditada casa de San Rafael, Carmen, 19, Madrid, para adquirir los materiales que necesitan para ejecutar las labores que publicamos, cuya casa remite gratis un Catálogo.

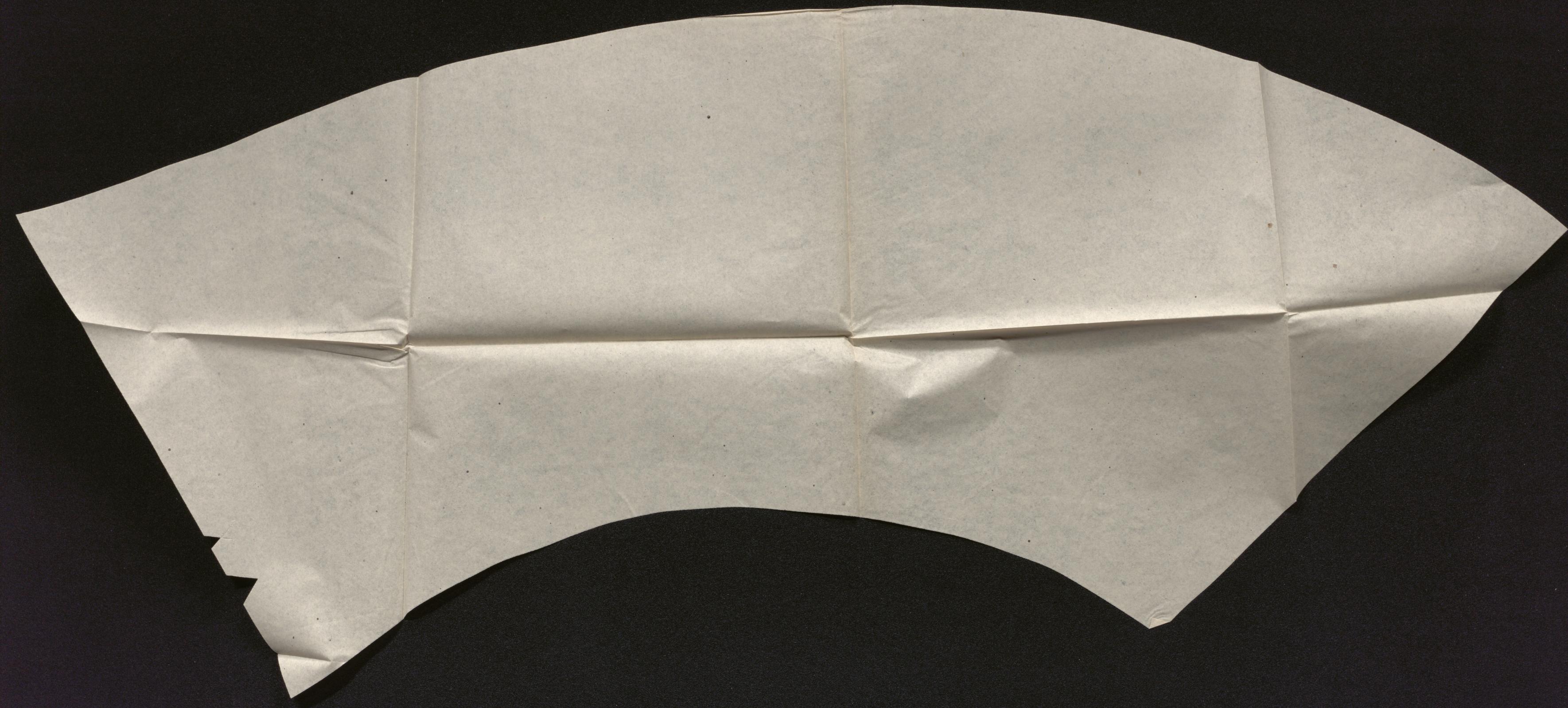


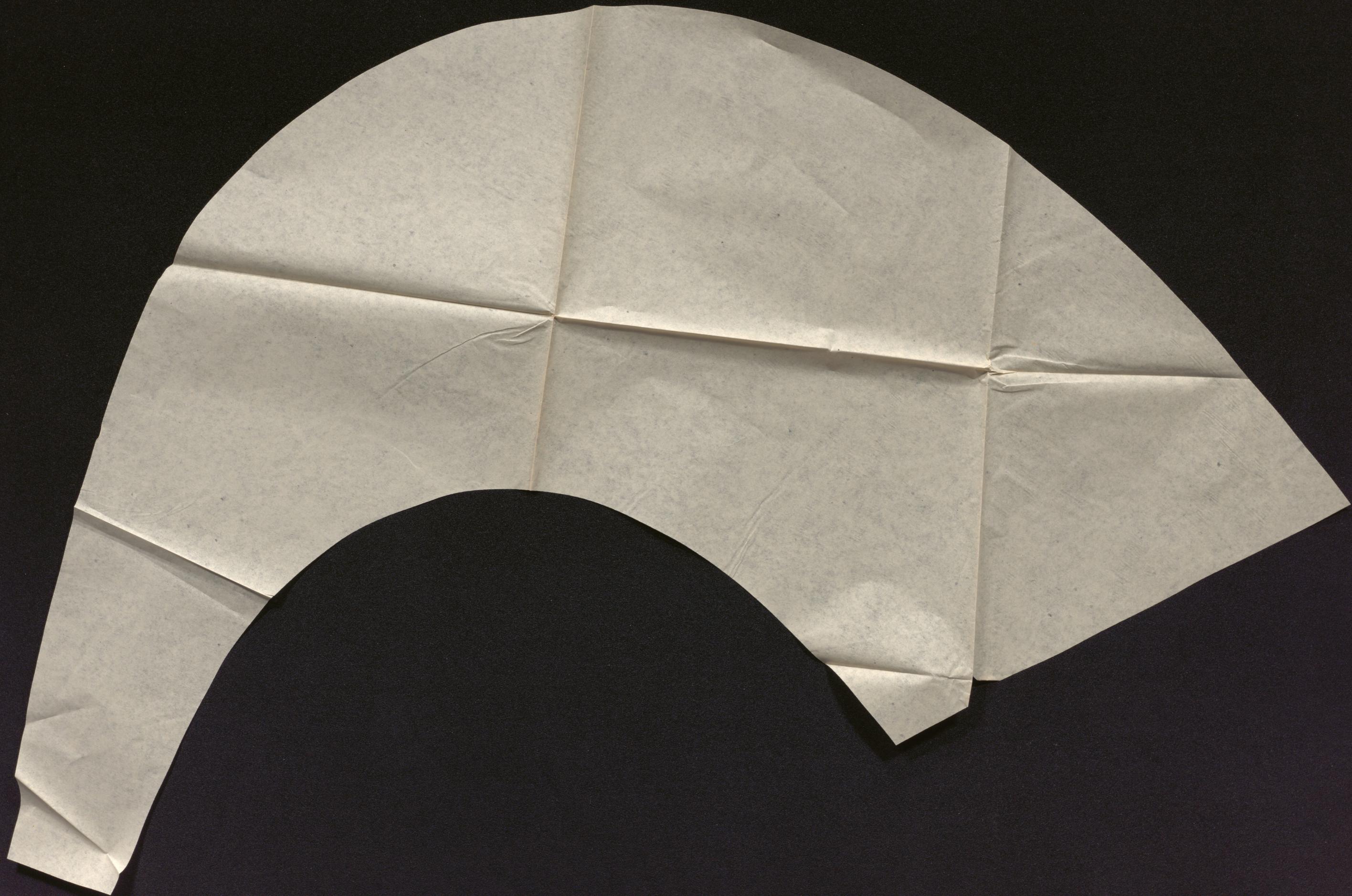
11. Porta-sombrilla y paraguas.



12. Bordado del porta-sombrilla y paraguas.













13. VESTIDOS PARA PASEO.

1.º Vestido de terciopelo negro, armiño y encaje. Falda de estrechos paños, completamente lisa, con forro de tafetán ó polonesa. Cuerpo, forma blusa, cerrado, al sesgo, bajo una cenefa de piel y guarnecido de un coquillé de encaje. Espalda lisa, fruncida ligeramente en la cintura. Cuello y cinturón de raso blanco. Las sisas van ornadas de piel. Mangas lisas, con guarnición de encaje en la bocamanga. Forro de cuerpo ordinario cerrado en el centro del delantero. Capota salpicada de lentejuelas, guarnecida con alas y terciopelo. Mater.: 13 m. terciopelo, 2 m. encaje.—2.º Bata princesa de paño gris «vapor», guarnecida de terciopelo negro y astrakán. Compónese de un delantero princesa ceñido por dos pinzas á cada lado, cerrado en el hombro y bajo el brazo y guarnecido de amplio canesú de astrakán. La espalda, ajustada, tiene la anchura necesaria bajo la cintura para dar amplitud á la falda, y va ornada de terciopelo y piel. Mangas listadas de terciopelo, cubriendo en parte la mano. Cuello recto. Toda la bata va forrada. Capota de azabaches, ornada de plumas negras y broche de estrás. Mater.: 6 m. paño, 50 m. cinta de terciopelo.—3.º Traje sastre, de paño azul «piloto», compuesto

de falda acanalada, guarnecida de junquillos de paño picados. Esta falda puede hacerse forrada ó sin forro. Cuerpo entallado, cerrado á izquierda por botoncitos de acero y ornado de junquillos picados. Escote redondo, guarnecido de una berta de astrakán formando solapas. Pequeño chaleco bordado blanco, aplicado sobre visé blanco. Cuello Médiéis. Mangas guarnecidas de junquillos picados. Toquilla de terciopelo, ornada con dos plumas y una escarapela. Mater.: 7 m. paño.—4.º Vestido de paño azul «capote». Falda acanalada, guarnecida, á izquierda, con una quilla bordada y orlada de una angosta tira de zorrillo que termina en el alto con tres pequeñas palas sujetas por una cabecita naturalizada. Esta misma guarnición se repite en el cuerpo y sirve de marco á un chaleco bordado. Una doble tira bordada orna los lados. El delantero del cuerpo forma ligeramente blusa. La espalda es tirante y va guarnecida como el delantero. Cuello recto bordado y golilla de encaje. Cinturón de paño. Mangas lisas. Manguito de zorrillo. Toquilla de terciopelo con dos «sigrettes» sujetas por un motivo de estrás. Mater.: 6 m. paño, 1 m. gupure.



14. VESTIDOS PARA PASEO.

1.º Vestido de seda negra y terciopelo negro, compuesto de falda de una sola pieza, montada en la cintura sobre un fondo de falda, guarnecida en el bajo con ancho volante acanalado. La chaqueta, larga, es de terciopelo, ornada de azabaches, y se compone de espalda con costura, costadillo de espalda y de delantero; y un delantero sin pinzas abierto sobre un chaleco de seda fruncido, montado en un canesú plano cubierto de un delantero sin pinzas abierto sobre un chaleco de seda fruncido, con guarnición de azabache. Jockeys de terciopelo. Mater.: 8 gupure. Mangas de codo ensanchadas en el bajo, con guarnición de azabache. Vestido de paño azul cazador. La falda, de tres paños, orlado de estrecha cenefa de paño blanco, se compone de espalda con costura, costadillo de espalda y de delantero; y un delantero sin pinzas abierto sobre un chaleco fruncido de muselina de seda blanca. Corbata de tul. Solapas de paño blanco. Mangas de codo, lisas, chaleco fruncido de muselina de seda blanca. Corbata de tul. Solapas de paño blanco. Mater.: 7 m. paño, 30 m. galón, 0'50 m. paño blanco.—4.º Bata de seda berengena y terciopelo negro. Falda de varios paños, forrada de tafetán, y guarnecida a media altura con un volante de encaje negro.

Cuerpo-chaqueta de terciopelo, compuesto de espalda sin costura con pliegues Wattean partiendo del escote los delanteros, abiertos, van ceñidos por un cinturón de terciopelo negro cubierto de guipure. En el interior, chaleco de terciopelo negro, guarnecido a cada lado con un volante de encaje negro fruncido, que continúa, orlando todo el contorno del faldón. Solapas de terciopelo negro formando cuello marino, velado de guipure y orlado de zibelina. Mangas de dos costuras orladas de zibelina, con cartera de guipure.—5.º Vestido de paño verde mustio. Falda de dos paños, forrada, guarnecida de alto volante acanalado y una cenefa de paño picado. Cuerpo-chaqueta entallado, guarnecido de cenefas de paño picado, orlado de un volante acanalado y cruzado a izquierda, cerrándose con botones de acero. Cuello flexible. Mangas de dos costuras, guarnecidas las hombreras con cenefas de paño. Mater.: 7'50 m. paño.—6.º Vestido de jerga granza y galón muaré negro. Falda acanalada, guarnecida de galón muaré. Cuerpo-chaqueta, de faldón redondo, corto por detrás y largo por delante, ornado de galón muaré. El delantero cruzado a izquierda y brochado por orejeta interior, se abre ligeramente en el alto dejando visible un peto de muselina de seda fruncida. Cuello vuelto cubierto de terciopelo. Solapas guarnecidas de galón. Mangas de codo, ornadas de galón. Corbata de tul. Mater.: 6 m. jerga, 50 m. galón, 0'25 m. terciopelo.

DOBLE CRIMEN

POR

ELIAS BERTHET

(Continuación)

—¡Bah!—dijo con aire de reflexión;—ese maldito muchacho debe ausentarse dentro de dos días, y así que parta, explicaré las cosas á mi guisa.

Y emprendió, á su vez, el camino á Pierrefitte, renqueando, y evitando el alcance de la vista de Víctor, que le precedía.

Pero Víctor ya no se acordaba de él. Terminada su cacería, pensaba que tal vez no debía de haber tardado tanto en comprobar las advertencias de la gitana. Apretó, pues, el paso, y llegó en breve á Pierrefitte.

En esta aldea, tan tranquila habitualmente, reinaba cierta agitación. Rojos cartelones cubrían todas las paredes, y aun cuando fuese la hora de las faenas campesinas, veíase á los vecinos andar de acá para allá, cuchicheando con viveza. En una plazoleta, frente á la casa del notario Briffaut, donde el comandante tenía alquilada una habitación, era la efervescencia más visible. Varios grupos observaban con interés la casa, de donde, á pesar de la distancia, surgía un murmullo de voces agitadas.

Víctor, como sabemos, no era tímido ni irresoluto cuando le interesaba algo. Acercóse á uno de los grupos.

—¿Qué ocurre, buena gente—preguntó;—qué pasa aquí?

El colegial era conocido en la aldea; todas las manos se alzaron hasta los sombreros para saludarle.

—¡Dios mío! nada, señorito—replicó uno de los presentes.—Nada más, sino que vuestro primo el comandante acaba de llegar, y está ahí, en casa del notario, con el tío Bautista. Ya comprenderéis que, al punto á que han llegado las cosas, este encuentro puede acabar mal, y deseamos saber...

—¡El comandante está aquí!—gritó Víctor—¡y han dejado entrar al tío Pichard!... ¡Diantre!

Iba á franquear la puerta del notario, cuando se oyeron unos gritos furiosos, seguidos, en breve, de una detonación.

—¡Ha ocurrido una desgracia!—dijo uno de los curiosos, con más asombro que susto.

Víctor, fuera de sí, se precipitó en la casa.

Hemos de dar aquí unos cuantos pormenores para inteligencia de lo que sigue.

El comandante Duplessis, con un propósito que luego conoceremos, había decidido adquirir todos los créditos que gravaban las propiedades de Pichard, y los créditos eran numerosos por cuanto para la mayoría de sus adquisiciones, el avaro del terruño sólo había satisfecho sumas insignificantes. Así, pues, algunos acreedores, aburridos de no poder cobrar á buenas, habían entablado, desde luenga data, demandas judiciales y obtenido providencias que sólo un resto de lástima impedía llevar á ejecución.

Carlos Duplessis, aconsejado por expertos agentes de negocios, había ido comprando, al contado, los derechos de esos varios acreedores, á fin de ejercerlos en su nombre personal. El alcalde Chamusset, que ninguna consideración tenía que guardarle á Pichard, había cedido muy á gusto su crédito de diez mil francos, y sabemos ya, por el ejemplo de la gitana Jeangagne, cómo procedía Duplessis para lograr su objeto. De esta suerte, había reunido gran número de títulos, muchos de ellos inmediatamente ejecutivos, y embargado, por mediación de alguacil, no sólo las tierras cuyo pago estaba en suspenso, sino también todos los bienes pertenecientes en propiedad á Pichard, inclusa la posada de la Encina-Verde.

Después de este embargo, que había tenido efecto unos días antes, aparecieron en las paredes de Pierrefitte los cartelones rojos, de que hemos hablado. Contenían la interminable enumeración de las piezas de tierra que iban á venderse por el tribunal, así como su justiprecio, y habían sido colocados á profusión, hasta en la ciudad de L***.

Fácilmente se imagina qué rumor hubo de causar este suceso. Aun cuando, desde hacía largo tiempo, podía preverse la ruina del apasionado adquirente de tierras, nadie creía que hubiese de ser tan pronta y tan completa. Pero el bueno del tío Bautista, como se obstinaban en llamarle, ya no gozaba de las simpatías del vecindario. Desde la condena de su hija, la opinión pública le había vuelto la espalda. Comunicábanse, en voz baja, ciertas observaciones relativas al proceso reciente, y se insinuaba ya que Pichard podía muy bien ser culpable del crimen atroz, cuya pena sufría Claudina. Así, pues, sólo mostraban una compasión muy restringida al acaparador de tierras, y algunos de sus antiguos amigos no pensaban más que en aprovecharse de su hundimiento.

Por lo demás, la conducta de Pichard, en esta circunstancia, ni había sido digna, ni moderada. Empezó, queriendo matar al alguacil y á los agentes encargados de notificarle las providencias y trabar los embargos. Después, profirió violentas amenazas contra los acreedores que habían traspasado sus derechos al comandante. El caso es que se empezaba á tomar en serio sus amenazas, y el alcalde Chamusset, especialmente, no se atrevía á salir á la calle, por miedo de tropezar con el vengativo posadero.

Así estaban las cosas, cuando, por indiscreción de un pasante del notario Briffaut, se esparció el rumor de que el comandante Duplessis iba á venir á Pierrefitte. Uno de los primeros que supo la noticia fué Pichard, y sabemos ya qué impresión le causó. En cuanto á los demás habitantes de la aldea, sabemos también que deseaban ver qué cara pondría Pichard ante su perseguidor encarnizado, y he aquí por qué todo Pierrefitte estaba en efervescencia cuando llegó Víctor.

Carlos Duplessis, en efecto, acababa de cruzar la aldea, jinete en el brioso caballo al que tanta tarea imponía, y se había apeado en casa del notario. Llevado el caballo á la cuadra, subió el comandante al cuarto que ocupaba en el primer piso, donde Briffaut no tardó en ir á saludarle.

El comandante parecía triste y disgustado. Según hemos dicho, estaba muy envejecido y no conservaba ni sombra de su arrogante presencia.

Dejóse caer aplomado en un sillón de rejilla y escuchó distraídamente á Briffaut, que le daba cuenta de la marcha de sus expedientes. Interrumpióle Duplessis, para darle ordenes de excesiva severidad.

Sorprendióse el notario.

—Todo eso es muy riguroso, comandante—dijo,—y en verdad no sé qué puede haberos hecho Pichard, para que le tratéis así.

—¿Que qué me ha hecho?—replicó Carlos Duplessis.—A mí, nada; pero vengo á sus dos desgraciadas hijas, y además necesito, para mis proyectos, reducirle á la desesperación. Es menester que, al fin, renuncie á esa máscara de hipocresía que le encubre; es menester que quede quebrantado, vencido, sin fuerzas y sin ánimo... Tal vez, entonces, obtendré de él lo que deseo, y veré si debo usar de clemencia con él.

—¡Queréis reducirle á la desesperación!... Comandante, ese juego puede ser peligroso. Los caracteres más pacíficos, en caso tal, á menudo se vuelven feroces...

—Corro con los riesgos—replicó secamente Duplessis.

El notario, intimidado, no se atrevió á insistir. Y el comandante, tras un silencio, prosiguió:

—¿Sabéis, señor Briffaut, que la sentencia de Claudina Pichard ha sido casada por el Tribunal Supremo, al parecer por defecto de forma, y en realidad, tal vez, porque los magistrados del alto Tribunal la encontraron inícuca?

—En efecto, mi periódico anuncia esta mañana que el recurso de esa pobre joven ha sido admitido y que la causa se remite al Tribunal de P***.

—La noticia es exacta; así, pues, todo puede repararse, y el proceso va á comenzar de nuevo. Hay que felicitarse ahora de que la señorita Claudina no accediera á evadirse, como yo... como le habían aconsejado y como le prepararon los medios. Cualquiera que fuesen los motivos de su determinación, cabe esperar que, esta vez, querrá defenderse... Y para ello, Briffaut, necesito más que nunca romper toda resistencia de parte de Pichard. Le tengo cogido por los sentimientos más poderosos de su alma vulgar; importa domarle por completo, y lo domaré.

—Permitidme que os diga, comandante, que si contáis inducir á Pichard á alguna declaración penosa, podríais engañaros en vuestros cálculos. Esos viejos campesinos tienen una obstinación ciega, tenaz...

—Lo veremos.

En este momento, un pasante, azorado, entró para anunciar que Pichard acababa de llegar al estudio y quería ver enseguida al comandante señor Duplessis.

—Que entre—replicó el comandante, con tranquilidad.

—Señor—dijo el pasante perplejo,—Pichard viene muy exaltado, y podría ocurrir...

—¿Qué?

Y volviéndose hacia Briffaut, el comandante prosiguió:

—Tal vez se encuentra en el estado á donde me propongo reducirlo, y conviene saberlo cuanto antes... Tened, pues, señores la bondad de dejarme con él. Es indispensable que hablemos á solas.

—Comandante—dijole el notario en voz baja,—permitid que al menos yo...

—¡Voto á mil diablos! ¿se cree, acaso, que ese tío me asusta, á mí, soldado veterano de África? Aunque llévase en el bolsillo un cañón cargado de metralla, me importaría un comino... Que entre, os repito... y dispensad.

Inútil era insistir. Briffaut y su pasante se retiraron, y á los pocos minutos, Pichard subía la escalera á paso precipitado.

XXI

La catástrofe

Cuando entró, sus ojuelos despedían fulgores rojizos, como los de un gato enfurecido, y sus puños estaban cerrados convulsivamente. Sin embargo, la apacible actitud de Duplessis produjo en él el efecto de un calmante, y saludó en silencio.

—Buenos días, señor Pichard—le dijo el comandante con estudiada tranquilidad,—me han dicho que deseáis hablarme... Sentaos; y no se perderá por mí, si no accedo á lo que pedáis.

Esta afabilidad inesperada, estas palabras casi amistosas transfiguraron súbitamente al tío Bautista. Sus rasgos contraídos se aflojaron.

—¡Ah! ¡señor Duplessis!—gritó con explosión;—¿conque no sois mi enemigo mortal? ¿conque no habéis jurado mi pérdida? ¿conque ya no pensáis en hacer que vendan esos pedazos de tierra que tanto me costó adquirir, y que he conservado á costa de tantos cuidados y sacrificios? Mirad, he querido entrar en reflexiones, pero ¡imposible!... Me arrancarán el alma si intentan quitarme uno solo de esos bienes que son mi gozo, mi orgullo, mi vida... ¡Vaya! señor Duplessis, que no os he dado ningún motivo de cólera; os lo ruego, poned fin á esas persecuciones implacables! Suscribiré todos los arreglos que exijáis, pero ordenad á vuestros agentes de negocios que no me acosen como á un lobo rabioso... Tened piedad de mí... Os lo pido por favor; ¡mirad, os lo pido de rodillas!

En efecto, Pichard había caído pesadamente sobre sus dos rodillas y juntado sus manos, mientras gruesas lágrimas inundaban su faz. Tanto sufrimiento y terror había en su actitud, que parecía imposible no conmoverse á su aspecto.

Sin embargo, Duplessis no manifestó emoción alguna.

—Levantaos, señor Pichard—dijo;—con ruegos y humillaciones no lograréis modificar lo que he resuelto. Dejaré de perseguiros, y hasta os ayudaré á salir de los apuros de una situación peligrosa; pero vos, por vuestra parte, deberéis aceptar mis condiciones, que sin duda os parecerán muy duras, os lo advierto.

—¡Vuestras condiciones! ¿Cuáles? Decid pronto... No creo que nada me parezca duro, con tal que conserve mis tierras...

—Vamos á verlo.

El posadero se sentó en una silla, frente al comandante, las manos sobre las rodillas y le contempló con la boca abierta.

—Señor Pichard—prosiguió Duplessis,—¿habéis oído decir que la apelación de vuestra hija Claudina ha sido admitida, y que la sentencia del tribunal de L*** acaba de casarse?

El tío Pichard pasó la mano por su frente.

—Esperad—dijo,—creo recordar que me han hablado hoy de algo por el estilo... á no ser que lo haya soñado... ¡Mi pobre cabeza está tan débil, actualmente!

—¡Pues bien! si aun lo ignoráis, yo os lo afirmo... Sí, el proceso va á reanudarse ante el tribunal de P***.

—¡Con tal que la pequeña sepa salirse de él tan bien librada como en el primero!—replicó Pichard con distracción;—pero, si no lo lleváis á mal, señor Duplessis, hablemos de nuestros negocios.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de una Chaqueta Mona GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

El patrón de esta chaqueta muy ceñida se compone de 7 piezas: 1.º Delantero con una pinza. 2.º Espalda con costura cerrada hasta abajo. 3.º Costadillo de espalda. 4.º Costadillo de delantero. 5.º Manga, con el bajo trazado. 6.º Solapa. 7.º Cuello sin costura detrás. La chaqueta se cortará según nuestro patrón que se colocará sobre el paño, como lo indica nuestro croquis; teniendo el paño una dirección, todos los trozos deben seguirse, sin colocarlos en dirección inversa. Cuidese, como recordamos siempre en las Advertencias, de dejar un sobrante en torno del patrón, para que permita dar un poco de amplitud, si fuese necesario ensanchar algo la chaqueta. Dar unas puntadas en el paño al borde del patrón é hilvanar la prenda. Probarla. Rectificar, y redondear completamente el bajo. Esta operación debe hacerse con sumo cuidado, pues de la regularidad del redondeamiento depende mucho la elegancia de la chaqueta. Antes de terminar su confección, habrá que darla al bordador para que pueda hacer la guarnición. Ya bordada, colocar los broches delante hasta la cintura; estos broches se aplicarán de modo que queden ocultos bajo la tira de piel y las solapas. El cuello se cortará en paño, y la piel será el forro, con adición de una tela sastrera para darle firmeza. La manga se cortará como el patrón indica. Aplicar la guarnición de soutache antes de cerrar la manga. Coserla, plancharla, forrarla, y orlarla de piel. El forro de la chaqueta se cortará como el sobre, cosido por dentro y adaptado á la chaqueta una vez terminada ésta. Materiales: 1'75 metros paño, 4'50 m. forro. ADVERTENCIAS. — 1.º Este patrón está cortado para talle mediano. — 2.º Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

ES INDISPENSABLE á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el Lactígeno Miret-Izárbez, por ser de resultados prontos y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, á las señoras que crían. Basta una sola caja. ¡¡Once años de éxito!! Caja, 2'50 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas. — Depósito general: S. Miret, Monjas, 88, Gracia-Barcelona. — Depositarios: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Gobernador, 18; Casellas, Carmen, 84. — En Madrid, M. García. — Pídanse en las farmacias.

Table with 2 columns: Day of the week and Name of the saint. Includes entries for Domingo, Lunes, Martes, Miércoles, Jue, Viernes, and Sabado.

CORRESPONDENCIA

Srta. C. B. en Marsella. Se nos pide un secreto para hacer crecer las pestañas y las cejas. Este secreto se vende en la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París, con la etiqueta mercantilísima de Sève Sourcilrière. Este producto, además, da á la pupila un fulgor especial.

Bellas Artes. La seda plegada mecánicamente se usa muchísimo en combinación con otra lisa del mismo color, cosa que V. puede hacer muy bien con ese gran pedazo, del que me ha remitido la muestra, que me ha gustado mucho. Puede V. enviar á Barcelona, que está más inmediato, y puesto que tiene allí persona de confianza á quien acostumbra hacer los encargos, la tela necesaria para que se la plieguen, con lo que pueda poner unas quillas en la falda y canesú y hombreras en el cuerpo, que es lo menos que puede poner. De este modo queda el vestido sencillo, como V. quiere, á la vez que elegante y bonito. Largo hasta el suelo, poniendo en el borde trencilla de alpaca, que cosida doblada por dentro se ve por el derecho como un cordón, ó felpilla, que hay á propósito, del mismo color de la tela. El forro del cuerpo debe ser de color claro. Agradezco á V. sus amables frases.

1.º de Enero. Siento muchísimo el disgusto que ha padecido y que espero no se repetirá. El trajecito para el niño debe hacerse de dos partes; la primera una falda plegada á grandes platas y sujeta á un cuerpecito sin mangas hecho sólo de forro de más ó menos abrigo, y la segunda de un gabancito recto, que baje hasta mitad de la falda. Este gabancito que se hace igual á la falda, puede ser también de paño ú otomán de lana blanca, para servir de abrigo con todos los vestidos. El gabancito va abrochado con botones de esmalte ó nácar, tiene cuello vuelto ancho y vueltas también en las mangas que son semi-buecas. Como adorno, encaje al borde y ceñitas bordadas de fino soutache de seda. A los habéritos del bebé no les ponga V. entredosos, hágalos de piqué con un forrito y respuntados á máquina, formando un bonito guateado en combinación con el dibujo del piqué. Al rededor bonita tira bordada. Es V. tan amable como simpática.

Aurora boreal. Aun es algo prematuro hablar de los abrigos de invierno, pero puede asegurarse que habrá lucha entre capas y levitas, las primeras por más cómodas y las segundas por más nuevas, y se llevarán ambas cosas. Hay lindos modelos en esclavinas con uno ó más volantes en forma, lo que les da un aire completamente nuevo. En terciopelo las hay muy lin-

das, cubiertas con arabescos y motivos bordados con soutache de seda ó trencilla de acero mate. Ya ve V. que vamos á tener ancho campo para poner á prueba nuestro gusto, no dejando nunca de tener en cuenta lo que pueda más ó menos favorecerlos. Desde luego hay que procurar que el refajo ó falda interior esté en combinación con el vestido, pues no hay nada más feo que al recogerse éste se vea debajo un color que, como vulgarmente se dice, se tire á las paredes. Siempre que V. guste.

María del Carmen. Los cortinajes deben hacer juego con la sillería, de modo que si no es exactamente igual, sea lo más parecido posible. Stor de tul griego bordado. El peluche para combinar, se usa mucho en la tapicería, y aconsejo á V. no deje de emplearlo para el gabinete que tiene que encargarse, pues seguramente las personas interesadas quedarán complacidas, pues no sólo es de moda sino de un efecto encantador. Para esa erupción del niño que seguramente no será más que un poco de irritación, emplee V. el ácido bórico echando un puñadito en agua caliente y echando ésta en el baño donde le mete diariamente. Creo que esto bastará para que desaparezca esa ligera indisposición.

Cachito. Comprendo perfectamente su predilección por las chaquetas largas con las que estará muy linda, dada su preciosa figura. Las faldas de paño se adornan con series de trencillas de lana. Puede V. gastar la torera todo el otoño y debe V. refrescarla bordándola con soutache, con lo que quedará muy linda.

Jacintos y claveles. Me parece muy bien la idea de V. de hacer una blusa para gastar con esa bonita y rica falda y me atrevo á aconsejarla la haga de terciopelo color violeta, tela que combinará muy bien con aquélla y le quedará un precioso vestido. Sombrero de terciopelo del color de la blusa con plumas negras. Golas de encaje para el vestido negro. Es V. tan buena, que me adorna de cualidades que no poseo. Me alegro con sus satisfacciones.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda». — Salón del Heraldo. — Madrid.)

SECRETOS DE TOCADOR

GARGARISMO ANTIESCORBÚTICO

Tómese de: Alumbre, 3 gramos; Vino blanco, 300 grs.; Tintura de quina, 15 grs.; Tintura de mirra, 8 grs.; Miel rosada, 60 grs.; Láudano de Sydenham, 1 gr. — Mezclése.

CREMA DE GLICERINA, PARA EL CUTIS

Tómese de: Glicerina pura, 250 gramos; Esencia de almendras, 400 grs.; Agua de rosas, 350 grs.; Blanco de ballena, 100 grs.; Cera blanca, 32 grs.; Esencia de rosas, 2 grs. — Derritase á calor suav-

ve la cera y el blanco de ballena. — Añádase, primero, la esencia de almendras; después el agua de rosas mezclada con la glicerina, y finalmente la esencia de rosas.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla con hierbas finas. — Callos con queso. — Chuletas de carnero á la parrilla. — Ensalada. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa á la francesa. — Vaca cocida con perejil. — Sollo guisado. — Liebre asada. — Zanahorias á la burguesa. — Carlota rusa. — Postres.

CALLOS CON QUESO

Cortar en trozos cuadrados una buena porción de callos escaldados y limpios. Cocerlos en agua con sal, pimienta en grano, cebolla, un ramito de perejil, y especias. Poco antes de servir, escurrirlos, partirlos en gruesas tiras, ordenando éstas por capas en una fuente y polvoreando cada capa con queso rallado. Presentarlos, cubiertos de buen jugo mezclado con tomate y una pulgarada de pimienta.

VACA COCIDA CON PEREJIL

Cortar en delgadas lonchas una porción de vaca cocida y fría, y colocarlas en fuente honda. Picar menudamente, en una vasija, una cebolleta, buena cantidad de perejil, unas hojas de estragón, alcaparras y pepinillos, agregando dos cucharadas de mostaza, aceite y vinagre. Incorporar perfectamente la mezcla y verterla sobre las lonchas de vaca. Dejarlas en maceración durante unas cuantas horas, y servir.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

HIEDRA TERRESTRE. — Tónica, excitante, antiespasmódica. Se emplea en las afecciones catarrales de las mucosas, y principalmente en las de las vías respiratorias. Facilita la expectoración, y combate, además, las secreciones morbosas que la provocan. Como estomática, su eficacia es menos segura; sin embargo, se utiliza contra las debilidades de estómago, las dispepsias y las flatulencias. Infusión: Hojas de hiedra terrestre, 10 gramos, en 1,000 gramos de agua hirviendo. — A la media hora, cuélese.

COLA TRANSPARENTE

Se obtiene una cola transparente y muy aglutinante, que puede emplearse en la madera, la porcelana, el vidrio, el mármol, etc., mezclando intimamente, en un mortero de mármol: Nitrato de cal, 2 partes; Agua, 25 partes, y Goma arábiga en polvo, 20 partes. — Untar con ello las partes que hayan de soldarse, manteniéndolas luego en contacto, fuertemente ligadas, hasta completa desecación.

Con el Opal Pasta queda abolida la costumbre de mandar quitar las manchas por el antiguo procedimiento de la química, con cuya práctica queda evidenciado que las prendas sometidas á este tratamiento quedan encogidas y sin apresto, y aunque en apariencia presenten buen aspecto á la vista, en la mayoría de los casos está quemado ó tostado el tejido, lo que ocasiona que al poco tiempo aparezcan agujeros donde habia las manchas.

Todas estas dificultades y perjuicios se allanan con el Opal-Pasta, con cuyo uso pueden con facilidad quitarse las manchas en seguida y en corto tiempo.

Su uso es tan sencillo como rápido, no quema la ropa, respeta todos los colores, no es inflamable, tiene un olor perfumado muy agradable y no deja señal alguna de su paso.

De venta en las droguerías, etc., en tubos al precio de 1 peseta y de 40 céntimos.

Muchos son los jóvenes de ambos sexos que, sintiendo predilección al ejercicio del baile, se ven privados de practcarlo por los dolores que las durezas les ocasionan y por el temor de sufrir un pisotón de los que con frecuencia se recogen, sin buscarlos, en esos salones.

¡Cuántas veces no se pagarían más de 2 pesetas por verse libres de tal impedimento para poder formar pareja!

Usad, pues, los parches de Wasmuth y podréis dar rienda suelta á vuestra afición, viéndolos libres del obstáculo que os lo impedía.

CONSEJOS PRÁCTICOS

FRANCINA. Siembre V. juventud y belleza á plenas manos en su rostro para quedar exenta de la arruga, por medio de la Brise Ecotique de la Parfumerie Ecotique, 35, rue du Quatre-Septembre, París, que puede V. ensayar en el almacén.

Las cuatro S. S. S. del enamorado

Ciego ha de ser el fiel enamorado, No se dice en su ley que sea discreto; De cuatro esas dicen que está armado: Sabio, solo, solícito y secreto. Sabio en amar, y nunca descuidado, Solo en amar y á otra alma no sujeto, Solícito en buscar sus desengaños, Secreto en sus favores y sus daños.

LUIS BARAHONA.

DE LA MUJER

Cuando dos beldades tienen algo que disputarse una á otra, es imposible que entre mujeres llegue á formarse una sólida amistad. Dos mercaderes que tienen el mismo género para despachar, ¿pueden ser buenos vecinos? — Ninón de Lenclós.

Entre las mujeres no puede haber otra desigualdad real, que la de la belleza. — A. Karr.

Las mujeres son, en verdad, un enigma indecifrable. Si no se las comprende, nos acusan de torpeza; si, al contrario, se adivinan sus intenciones, les parecemos impertinentes. — Bernard.

La mayoría de las mujeres sólo juzga favorablemente de un hombre según su vestido; la corteza, á la vista de los necios, recomienda los frutos. — De Varenne.

Doyle gracias al Cielo de tres cosas: de que soy griego, y no bárbaro; de que he nacido hombre, y no bestia, y de que soy hombre, y no mujer. — Platón.

Las mujeres son como las alhajas: las que más se guardan son las que más excitan la codicia. — M. del Palacio.

A UNOS OJOS

SONETO

Ojos, ¿ojos sois vos? — No sois vos ojos, Antes ira del cielo extraña y fiera. Más, ojos, si lo sois, ¿de qué manera Roban vuestra beldad vuestros enojos? Ojos, ¿ojos sois vos? — Tristes enojos, Que no sois ojos ya, sois fin postrera. Mas, ojos, si lo sois, antes que muera Mostradme os agradáis de mis despojos. Ojos, no os pido yo que el ceño airado Lo levánteis de mí; más limitada Hace mi petición mi mala suerte. Más, ojos, pues tan claro habéis mostrado Que mi vivir os cansa y desagrada, Mostrad hora agradaos de mi muerte.

GUTIERRE DE CETINA.

CONSEJOS DE HIGIENE

182,460. Un buen polvo de arroz es cosa esencial y las economías en este punto perjudican, á menudo, la piel. Sirvase V. exclusivamente del Duvet de Ninon. (Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris).

PENSAMIENTOS

Las novelas históricas adolecen de dos defectos: ni tienen el mérito de la historia, ni el interés de la novela. — La Bouisse.

Todo progreso humano supone, necesariamente, ó confesión de ignorancia de una verdad que no se conocía, ó confesión de un error que se tenía por verdad. — Pigli.

A los perezosos siempre les oiréis decir que tienen ganas de hacer algo. — Vauvenargues.

Los viejos que conservan los gustos de la edad joven, pierden en consideración, lo que ganan en ridiculez. — Napoleón I.

DICHOS Y HECHOS

— Si, amigo mío, fué un duelo terrible; el arma elegida era la espada.

Gedeón, dándose aires de inteligente: — ¿A cuántos pasos de distancia?

Un marido que ha pasado toda su vida cediendo á los menores caprichos de su mujer, se decide á hacer testamento. Coge un pliego de papel y, con aire melancólico, empieza á escribir: — Esta es mi primera voluntad.

Discuten dos amigos acerca del verdadero significado de las palabras desgracia y accidente. Interviene un tercero y les dice: — Suponed que vais á bordo de un buque y que vuestra suegra cae al mar; será un accidente. Suponed luego que un marinero se arroja al agua y salva á la víctima; será una desgracia.

Junto al cadáver de un suicida encontráse la siguiente carta: — Me casé con una viuda que tenía una hija, con la cual se casó mi padre, pasando naturalmente éste á ser mi hijo; en su matrimonio tuvo un hijo, que, por consecuencia, fué mi nieto y hermano. Yo tuve en mi matrimonio un hijo, que era hermano de mi padre y por lo tanto tío mío. — Mi padre es hijo mío y yo soy padre del hermano de mi padre, y como el padre del padre de uno es abuelo de uno, y yo soy el padre de mi padre, resulta que yo soy abuelo de mi mismo; y como esta situación es horrible, he resuelto pegarme un tiro.

Visita Gedeón el estudio de un pintor, y contempla un retrato al que está dando las últimas pinceladas el artista.

— ¡Qué cuadro tan bien hecho, pero qué modelo tan horrible! ¿A dónde ha ido V. á buscar esa cabeza tan fea?

— Es mi hermana...

Gedeón, corrido y sin saber cómo disculparse: — Perdón V.,... debí haberlo conocido... porque se parece mucho á V.

Solución á la Charada del número anterior: CASADO.

ADIVINANZA

Siempre de mí dicen algo, Aunque muy humilde soy; No soy señor, y me nombran Con la nobleza del don.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

La Parisiën

14, Rambla de Estudios, 14

Mechero «SOL» incandescente

ECONOMIA más de 50%

TRIPLE INTENSIDAD DE LUZ

DURACION ILIMITADA

MECHERO SOL SOCIAT'S BARCELONA

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

V. Sociats é Hijo

N.º 14, RAMBLA DE ESTUDIOS, N.º 14

Advertisement for La Parisiën incandescent light bulbs, featuring an illustration of a woman holding a light bulb and text describing its benefits and availability.

PLÁTICA DEL HOGAR

HIGIENE DE LA ESTACIÓN

En otoño, sobre todo, se padece de la debilidad de la sangre y del sistema nervioso. Siéntense, entonces, palpitaciones e irregularidades del corazón, dolores musculares erráticos, debilidad y languidez generales, apatía del

cerebro, vértigos y tendencias hemicránicas y neurálgicas. El sueño se ve perturbado á menudo y cesa de ser reparador. La higiene aconseja, entonces, realzar la asimilación general y tonificar la circulación por remedios que se dirijan á la vez al sistema nervioso para devolver el equilibrio y la armonía á la vitalidad. El *Vino Débiles* es el que mejor

sabe efectuar este realzamiento duradero y rápido, porque todos sus principios combinados concuerdan y se enlazan, por decirlo así, contra la debilidad general. La kola, poderoso regulador del corazón y del sistema nervioso impide el desgaste de fuerzas y la extenuación constitucional, y regenera el músculo debilitado. La coca y la quina triplican

las fuerzas, y vigorizan el estómago y el intestino; el cacao restaura las células nutritivas, mientras que el tabaco se opone á la blandura de las carnes. El yodo y el fosfato, unidos á las sales de cal, contribuyen á la regeneración mineral del ser humano, tan útil al menos como su regeneración orgánica.

DR. CENDRE.

PUBLICACION DE «EL ECO DE LA MODA»

(EN PRENSA)

Almanaque de las Gracias y Elegancias femeninas PARA 1899

Este Almanaque, en cuya compilación hemos procurado esmerarnos, da principio á una verdadera **Enciclopedia de la familia**, que completará las secciones especiales de nuestra publicación **EL ECO DE LA MODA**: Labores de señora, Recetas numerosas de toda especie, Tocador, Cocina, Costura, Arte en el vestir, etc., etc.

Todas nuestras lectoras estimadas querrán poseer este volumen, útil y ameno, cuyo precio módico podrá compensarse ampliamente por varias combinaciones que ulteriormente detallaremos, siendo una de ellas la participación en **Bonos de la Exposición de París**, que durante el año 1899 tienen consignados **4 premios de 100,000 francos** y **1 de 500,000 francos**.

A pesar de lo nutrido de su texto (240 páginas) y de su ilustración profusa, el Almanaque de **EL ECO DE LA MODA** costará sólo **1 pta.**

ELEGANCIA

Reducción abdominal

Estético Universal Ramon

Con Real Privilegio

Aprobado por las Reales Academias de Medicina y Cirugía.



Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto y que la usan todas las señoras distinguidas porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además ¡cuántas señoras son hoy madres y sin él no lo habrían sido!, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina *Fina-poro-membrana Ramon* (Brillante célula). Pídase el opúsculo que se da gratis. Carmen, 38, 1.ª, Barcelona.

PLEGADOS ALACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros. A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª-Barcelona. Se reciben encargos: Rambla de Estudios, 12, «La Criolla» Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos. San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas) MADRID

LA HIGIENE DEL TOCADOR

Y DAR AL AGUA cualidades saneantes. LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO. CUIDADOS DE LA BOCA. Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC. Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París. El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESOBLIGAR DE LAS IMITACIONES IMPROFECAS É INEFICACES



¡ATENCIÓN SEÑORAS! CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE APIOL DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 á 4 al día.—Frasco: 8 Reales. DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América

¡FUERA CANAS!! RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

* No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 ptas.—Remítase correo por 3 ptas. FARMACIA DE GARCERÁ, PRÍNCIPE, 43, MADRID.

MEDIAS

ANTINEURÁLGICAS confeccionadas con Fina-membrana Ramon (fibras de preparación especial Ramon) las usan los reumáticos, neurálgicos, gotosos, artríticos y catarrosos. Pídase el opúsculo que se da y envía gratis. Carmen, 38, 1.ª, Barcelona

LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

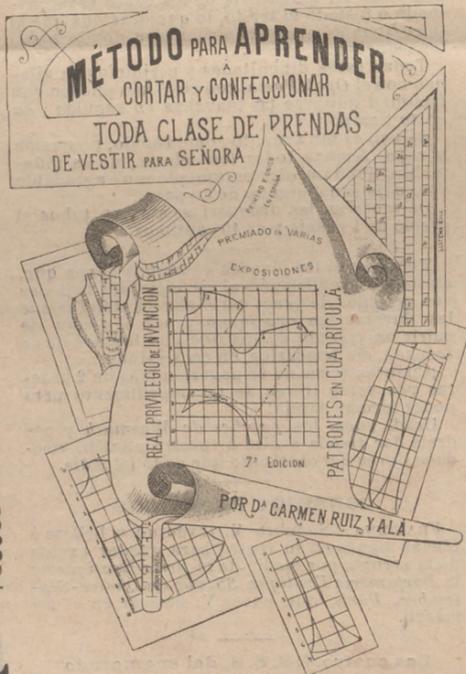
DESPECHO EN BARCELONA:

LA ISIS.—Pollería Modelo.—Borne Antiguo, 19

Venta de huevos frescos y aves para el consumo. Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

MÉTODO PARA APRENDER A CORTAR Y CONFECCIONAR TODA CLASE DE PRENDAS DE VESTIR PARA SEÑORA



PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES. REAL PRIVILEGIO DE INVENCIÓN. PATRONES EN CUADRÍCULA. 7.ª EDICIÓN. POR D.ª CARMEN RUIZ Y ALA

De venta en las principales librerías, en la Administración de este Periódico y en el Colegio Central de Corte, Pasaje de Madoz, n.º 6, p.º 2.º Se manda franco de portes.

Precio: 6'50 pesetas.

DOLORES PELL Ha trasladado su domicilio y Taller de Corsés, de la Ronda de la Universidad, n.º 30, á la Rambla de Cataluña, n.º 35, 2.º, 2.ª.—Hay ascensor.

DE LA DENTICIÓN NO PELIGRAN los niños usando la **SAPORINA QUINTANA**. Feliz resultado siempre.—3 ptas. frasco.—De venta: Preciados, 25, farmacia, y Melchor García.—MADRID.

LAS TERESINAS Confección. Vestidos fantasía y hechura sastre. Capas. Abrigos. Amazonas. Sombreros. Reformas, desde 1 pta. Hortaleza, 20-22, 1.ª Madrid.

CALENDARIOS Y DIETARIOS PARA 1899

GRANDES TIRADAS EN VARIEDAD DE CLASES

EDICIONES ILUSTRADAS con profusión de dibujos al agua-tinta. **Misterios de la locura**, por el Dr. D. Juan Giné y Partagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta. **Cuentos ilustrados**, por Nilo M.ª Fabra. Un tomo de 264 páginas. **La Espuma**, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas. **El Padre Nuestro**, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas con 99 grabados. **Las personas decentes**, por Enrique Gaspar. Un tomo de 328 páginas. Se venden á 4 pesetas tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa Editorial

HENRICH Y C.ª

Calle de Córcega y Gran-vía Diagonal, Barcelona

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ

EN SEIS TOMOS

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas. Suscripción á toda la obra por adelantado, **190 ptas.** Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe **6 ptas.** por tomo.

Acreditada Casa de Confecciones en Ropa Blanca

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puerta del Angel, 5, entresuelo.—Barcelona. Gran Exposición de NOVEDADES en EQUIPOS, CANASTILLAS y AJUARES de Novias. ESPECIALIDAD PARA NIÑOS Y NIÑAS



Las ventajas sobre otros medios para quitar las manchas son: 1.ª Quita las manchas con facilidad sin necesidad de mojar la ropa. 2.ª No altera el color de la ropa. 3.ª No deja señal alguna, ni siquiera en los tejidos de colores más fáciles de alterar. 4.ª No es inflamable como la bencina. 5.ª Es aromático y puede por lo tanto emplearse en los vestidos para el uso diario, sin temor de echar olor de fumigado.

De venta en las droguerías y bazares, en tubitos de 40 cénts. y de 1 pta. AL POR MAYOR: MULLER HERMANOS, BARCELONA.

SEÑORAS. Recomendamos los papeles fin de siglo, con los que, sin saber de dibujo, dibujarán sus vestidos, abrigos, mantelerías, juegos cama, almohadones, etc., sobre toda clase de géneros y colores indistintamente. S. CASANOVAS, calle del Obispo, 3.—Barcelona.

NOVEDADES PARA SEÑORA
28.—BOQUERÍA.—28
BARCELONA

LAS COLUMNAS

TEMPORADA DE INVIERNO
Se han recibido grandes surtidos de Novedades en LANERÍA, PAÑERÍA, ALGODONES, SEDERÍA, PELETERÍA Y ABRIGOS